

La culta Polaca • Por supuesto

abrapalabra@aol.com

¿Por qué Salomón era tan sabio?

Entre las figuras míticas o prototípicas, el rey Salomón representa la sabiduría al juzgar. Todavía hoy, cuando una resolución sorprende por su lógica y por su sentido común, se llega a decir que fue “un fallo salomónico”.

¿Pero por qué Salomón, rey de Israel y de Judá, que vivió hace 3 mil años, era capaz de emitir juicios sabios frente a situaciones conflictivas? Pues sencillamente porque en su tiempo no tenía que “apegarse a Derecho”, ni “respetar a la letra lo que las leyes dicen”, como hoy argumentan los bien pagados (¿comprados?) jueces, que no se atreven a utilizar su criterio, sino que dócilmente obedecen los términos y el articulado de los códigos.

Salomón, el hijo de David, el de “la buena honda”, no estudió Derecho, ni realizó estudios de posgrado en universidades extranjeras, con que ahora apantallan los magistrados encargados de impartir justicia. Simplemente

se atenía a sus instintos, ponderaba las buenas y las malas intenciones, ponía a funcionar sus neuronas y actuaba en consecuencia.

Hoy los señores jueces, que se despachan del presupuesto con la cuchara grande y que a los demás nos tienen por ignorantes, ya que no sabemos todo lo que ellos conocen del laberinto legaloide o de las truculencias judiciales –ya que nunca falta una ley o una resolución que contradiga a otra–, por su compartimiento tan mecánico están en riesgo de perder

su chamba. Porque si no son capaces de poner a funcionar el cerebro para dar soluciones justas, ya que sólo obedecen lo que la ley les marca, a lo mejor podemos ahorrarnos la lanota de sus abultados sueldos (\$382 mil mensuales el presidente del Trife, don Leonel Castillo –que ni siquiera se preocupa por usar bien las palabras– y \$373 mil los otros seis juzgadores, \$295 mil el señor Azuela, presidente de la Corte Suprema de Justicia, en español y no el pochismo de Suprema Corte), y los de toda la



Ángel Mauro

burocracia judicial, pues a lo mejor basta con alimentar bien a una computadora con todas las leyes y códigos del país, introducir un buen programa y plantearle debidamente el problema para que en un dos por tres, como acostumbra las computadoras, nos den rápido y de buen modo la resolución del problema puesto a su consideración.

Aunque habría que cuidarse de los Hildebrandos... que nunca faltarán.

¿Quién paga a los revoltosos?

La pregunta no es original, ni novedosa y es una de tantas maneras que usa la sociedad conservadora para ponerle precio a las convicciones (como "el león cree que todos son de su condición...", alegó hace poco la filósofa de las actitudes, Marta Sahagún).

En el 68 lo plantearon desde el siniestro gobernante Díaz Ordaz hasta las buenas conciencias inducidas por los medios, que les reblandecían el cerebro y les hacían creer que desde Moscú fluían los rublos a todo el planeta para desestabilizar a los países. Todo, antes que aceptar que las reclamaciones juveniles casi mundiales tenían una razón de ser: acabar con el autoritarismo.

Con el oro ruso se estimulaba a estudiantes, maestros, intelectuales y demás personas que exigían respeto a los Derechos Humanos (de ahí

surgiría la que años después se denominaría Comisión Nacional de los Derechos Humanos).

Hoy ha vuelto a circular la pregunta calumniosa y difamatoria: ¿quién paga a los revoltosos, a los que se atreven a bloquear la avenida más importante del país y se establecen en la plaza principal, el Zócalo? Ciertamente que esta plazota ya no es tan sagrada como en 1968, porque el presidente ya no despacha en Palacio Nacional, sino que prefiere la frescura de Los Pinos y la gente bonita de Polanco y Las Lomas y no los rostros cetrinos de la gente empobrecida que nunca entendió que la crisis era una oportunidad que la vida les ofrecía para dejar de ser perico perro... Ya ven a los Bribiesca...

De poco sirvió explicar en el 68 que el dinero para la propaganda, los volantes, las mantas y una que otra publicación en la prensa (no alcanzaba para pagar spots en la Tele, ni ésta los habría aceptado), se pagaban con el boteo, es decir las aportaciones populares.

Hoy tampoco se creará que no hay capitales sospechosos, que son muchos simpatizantes los que aportan en especie o en efectivo y que con imaginación y espíritu de colaboración se sustituyen los apoyos financieros.

¿Quién está detrás de los revoltosos? El hartazgo, el rechazo a se-

guir soportando los malos manejos de la política y la economía, la decisión de ponerle un alto al abuso que se viene cometiendo contra los marginados, la desesperación y el temor a que quienes son el verdadero peligro para la sociedad se vuelvan a amafiar en el poder.

Eso, desde luego, no lo creerán los que piensan que todos tienen un precio...

La patria de la lujuria

En un mes propicio, ya que se llama Patricia, que como Patria procede del latín pater, la poeta de apellido Arriaga hace llegar a esta hospitalaria sección una muestra de sus poemas eróticos que está en vías de publicar, motivada por el estímulo de su maestro de redacción que celebraba sus arrebatos literarios de verdadera salacidad.

Finalmente se acepta nimbada por la lujuria y propone a los lectores su producción para que juzguen su trabajo y hagan saber a La Cultura Polaca los comentarios que les merezca este botón de muestra (hay otros más candentes, pero como Por Supuesto sabe que la temperatura del deseo es superior a los 451 grados Fahrenheit a la que arde el papel, para evitar que arda en llamas esta revista se abstiene de publicarlos, a menos que estén presentes los bomberos):

Amantes

Sí, fue un salto temerario:
 enamorarme a los cuarenta
 sin aviso, sin esperarlo
 sola, cumpliendo un ansia vieja

dejo que me insufles la vida
 a mitad de la cuesta
 aunque luego me asfixies
 al imponer tu ausencia

en este vaivén de péndulo
 una sola verdad me indulta
 cuando me sé suicida
 perdida, fuera de mi centro

y es que en ti confluyen
 el amor y el deseo
 juntos nos dejamos
 vaciar desde dentro

sátiros que afirman
 con dos lujurias la dicha
 ofrendando el amor con carne
 y el alma con lascivia

iniciativas hambrientas
 ganas de completud
 amantes.

PATRICIA ARRIAGA

Los calendarios culturales

¡Ya viene el festejo! ¡Ya se oyen los
 claros clarines!

Ya se están imprimiendo y tal
 vez cuando lean estas letras ya
 hayan aparecido y estén circulando

por librerías, tiendas y papelerías,
 los esperados calendarios cultura-
 les: CALENDARIO 2007 DE LA ESCRITURA Y
 LA LECTURA y CALENDARIO 2007 DE LOS
 NIÑOS.

¿Qué tienen de novedad?

En la parte gráfica, la colabora-
 ción de la artista visual Aida Emart,
 quien aporta su visión particular de
 Lewis Carroll, de Vicente Quirarte y
 de Elena Garro; la maestría en el
 retrato del muralista, grabador, pin-
 tor, múltiple artista, Guillermo
 Ceniceros, de quien se reproducen
 dos imágenes, la del poeta Otto Raúl
 González y la del narrador Gilbert K.
 Chesterton. Del maestro de la pintura,
 José Reyes Meza, se reproduce
 un dibujo a lápiz del escritor y editor
 Fernando Díez de Urdanivia. Otro
 gran artista, Arnaldo Coen, rinde
 homenaje a un gran lector e innova-
 dor librero, Mauricio Achar, a quien
 los escritores mexicanos le deben la
 imaginativa promoción de sus libros
 y los lectores la posibilidad de tener
 acceso a muchos autores que pare-
 cían inalcanzables. Y el siempre
 accesible y amistoso José Luis
 Farías, interpreta a Josefina Vicens y
 su Libro vacío.

A la generosidad de Luis
 Carreño se debe un retrato de Paco
 Ignacio Taibo I y otro del Quijote,
 obra del genial caricaturista que fue
 su padre Jorge Carreño. Y como
 siempre, el magnífico acuarelista y
 excelente dibujante que es Ángel

Mauro, llena de visiones de autores
 nacionales y extranjeros el CALEN-
 DARIO: Vargas Llosa, Homero Aridjis,
 Sergio Pitol, Amado Nervo, Carlos
 Montemayor, Fedro Guillén, Víctor
 Flores Olea, Lezama Lima, Nietzsche
 y ¡René Avilés Fabila!, que por fin
 consintió en aparecer en el CALEN-
 DARIO, al darse cuenta de que sólo los
 que están, son.

Manuel Fuentes, que además de
 magistral escultor, es un fotógrafo
 de excelencia, participa con esplén-
 didos retratos de Cristina Pacheco,
 Eusebio Ruvalcaba y Luisa Josefina
 Hernández. Otros maestros de la
 cámara colaboran a poblar de bellas
 imágenes el CALENDARIO DE LA ESCRI-
 TURA Y LA LECTURA: Gabriel Figueroa
 Flores muestra a todas las Marthas
 Robles en una; Pascual Borzelli
 capta a Daniel Sada en su elemento;
 Arturo Ortiz presenta al poeta David
 Huerta frente al asombro de Neruda,
 Héctor Anaya recupera a la poeta
 Diana Goycolea y Carlos Contreras
 muestra al poeta y trovador Eduardo
 Langagne con la sombra de su admi-
 rado Fernando Pessoa.

Una ilustración singular de Ce-
 cilia Varela.

¡Hasta un retrato del irretratable
 Gabriel Zaid aparece en esta edición!

En cuanto a textos figura una
 versión singular de El Quijote, en
 clave policiaca, realizada por unos
 elementos de las fuerzas de seguri-
 dad de Ciudad Nezahualcóyotl; una

reflexión sobre la influencia del libro, de Gabriel Zaid; definiciones del cuento de varios maestros del género; un fragmento de la oda de Enrique González Rojo a la goma de borrar; una profecía por fortuna incumplida de Marguerite Duras; un prontuario multilingüe para escritores; una lista necesaria de insultos viejos pero efectivos; palabras librescas que todo escritor y lector deben saber; una breve relación de las frases más fusiladas y así también los escritores que se citan sin haberlos leído. Y mucha, mucha información para escritores y lectores.

¿Qué trae el CALENDARIO DE LOS NIÑOS?

Como siempre, la colaboración de los mejores ilustradores del país, para demostrarles a los niños y a los padres, que “hay vida más allá de Disney”. Obras maravillosas y creativas de Marcela González Obregón, Elsa Escoto Leal, Estelí Meza Urbietta, Sofía Escamilla, Sevilla, Cecilia Varela, Felipe Ugalde Alcántara, Cecilia Rébora Gómez, Claudia Navarro, Jaime Rivera Sánchez, Patricia Márquez Cárdenas, Paul Daniels Salinas, Rocío Coffeen, Jorge Villa del Ángel, Aída Emart, Luis Carreño, Julián S. Díaz Valverde, Salvador Pizarro, José María Nieto Sánchez..

Un mensuario con efemérides que serán de utilidad no sólo para los niños, sino inclusive para los

propios profesores, ya que se consiguen los “días” que la UNESCO ha establecido como recordatorio, de personajes, acciones o acontecimientos, para reflexionar en ellos o estudiarlos detenidamente. Una amplia lista de creadores de obras para niños, lo mismo literatos que músicos, pintores, ilustradores, cineastas.

Abundan los juegos verbales en el CALENDARIO DE LOS NIÑOS: acertijos, ¿qué le dijo?, ¿en qué se parecen?, ¿cómo se llamó la obra o la película?, versos con eco, palabras baúl, palabras “en chino”, “problemitas”, informaciones curiosas sobre el lenguaje de los animales, los dados, sobre cómo el futbol llevó a una guerra entre Honduras y El Salvador, ese animalazo que es la ballena, la “heptalatría” (la adoración del 7), origen de palabras cercanas como “niño”, “mamá”, “papá”. Y acercamientos a obras literarias divertidas como los poemínimos de Efraín Huerta, los jaikais de José Juan Tablada o también una breve noticia de un escritor futurista, Julio Verne. También juegos visuales como “las 7 diferencias” y el lenguaje de las manos, así como los textos dibujados (ideogramas) de Tablada, en forma de puñal, de zapato, de luna llena, de luna creciente.

Y por otra parte, pueden averiguar el origen de sus apellidos.

La idea del Calendario, en general, es que los niños encuentren que la cultura puede ser divertida, que la literatura no pasa por las clases de español ni por la gramática.

Van a estar distribuidos en librerías, papelerías, tiendas y algunos quioscos de periódicos, pero también los pueden adquirir y con descuentos, con los editores: PPCXXI, Promociones y proyectos Culturales, XXI, S.A. de C.V. Sólo tienen que comunicarse al 5553-2525, 5522-0992, a los celulares 04455-1700-7273 y 04455-1699-8085 o bien a los correos electrónicos: abrapalabra@aol.com y corderos0506@prodigy.net.mx

Apártenlos, porque se acaban. 📖



Jusue